

Ejemplar  
fructificado en el  
barranco de Mal  
Nombre, Jandía, el  
21 de febrero de  
2021.



## *Lycium intricatum* (Espino de mar)

Por Stephan Scholz

El género *Lycium* pertenece a la familia de las solanáceas y cuenta con unas 90 especies distribuidas en todos los continentes, muchas de ellas en regiones áridas. En Canarias es nativo *L. intricatum*, propio también del noroeste de África y las franjas costeras secas del sureste de la península Ibérica, donde se le denomina cambrón o espino cambrón. Ha sido citado para todas las islas excepto El Hierro. En Fuerteventura y Lanzarote es muy abundante, mostrando una amplia valencia ecológica, ya que puede crecer desde los bordes de los saladares costeros hasta las montañas más elevadas. Junto con la aulaga *Launaea arborescens* y las especies de los géneros *Salsola* y *Suaeda* forma parte de un tipo de vegetación arbustiva muy extendido en las islas orientales del archipiélago, el llamado matorral nitrófilo árido.

Como la mayoría de las plantas de ambientes áridos, los espinos de mar brotan y florecen tras una

abundante lluvia. Las diminutas flores con corola tubular violeta dan lugar a pequeñas bayas ovaladas de color naranja que en Fuerteventura se llaman “romames”. Son comestibles y tienen sabor agridulce. Poca gente sabe que son el equivalente a las “bayas Goji” chinas, tan estimadas como complemento alimenticio, que se obtienen de especies asiáticas del género. Es muy posible que nuestros romames tengan cualidades bastante similares. El resto de la planta contiene alcaloides que presentan cierta toxicidad.

Para Tenerife, Gomera y La Palma se ha citado además *Lycium europaeum*, propio de la región Mediterránea e introducido en Canarias. Recordamos haberlo visto hace muchos años en los bordes de la carretera que sube desde Santa Cruz a Los Campitos, en Tenerife, donde probablemente aún se encuentre.



Rama florecida de  
*L. intricatum*. Imagen  
tomada el 28 de marzo de  
2016 en Valle de Santa  
Inés.